lar, ó *macevalli* (macegual: hombre del pueblo bajo) sería también hechicero y encantador, y embaidor de aquellos que llaman *macpalitotique* (V.), y si fuese mujer sería hechicera de aquellas que se llaman *mometzpopinque.* (V.)

El intérprete del Calendario de la biblioteca de París dice que los que nacían en esta trecena, iniciada por *Ehecatl,* habían de tener que comer.

Ce Itzcuintli. Un Perro. (V. *Ce Acatl.*) El signo *Itzcuintli,* «Perro,» que es el X signo ó día de las veintenas ó meses, es *Ce Itzcuintli,* «Primer (día) Perro,» en la veintena *Tlaxochimaco,* ó sea la 9.ª del primer año de los *Tlalpilli,* y principia la 14.ª trecena, y sigue siendo *Ce Itzcuintli* é iniciando siempre la décima cuarta trecena en el orden siguiente:

Veintenas	Años	Veintenas	Años
9.ª	1.º	18.ª	7.º
4.ª	2.º	13.ª	8.º
17.ª	2.º	8.ª	9.º
12.ª	3.º	3.ª	10.º
7.ª	4.º	16.ª	10.º
2.ª	5.º	11.ª	11.º
15.ª	5.º	6.ª	12.º
10.ª	6.º	1.ª	13.º
5.ª	7.º	14.ª	13.º

Como se ve en la tabla anterior, *Itzcuintli* era *Ce Itzcuintli* ó primer día de una trecena, 18 veces en un *Tlalpilli* (V.), ó sea en un período de 13 años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, en el signo ó día *Ce Itzcuintli* encontraban los adivinos (*tonalpouhque*) los pronósticos siguientes: «.....y los que nacían en este signo decían que serían bien afortunados, y ricos; tendrían muchos esclavos, y harían banquetes, y bautizábanlos y poníanles nombres en la cuarta casa (cuarto día) que se llamaba *(Naviacatl Nahui acatl):* Cuatro Caña: entonces convidaban á los muchachos por el bautismo, y por el nombre del bautizado: también tenían una ceremonia en este signo los que criaban perrillos que vivían de esto, y los almagraban las cabezas.» (Sah.)

La trecena que iniciaba este signo estaba dedicada al dios del fuego llamado *Xiuhtecutli.* Sacaban su imagen del templo, la adornaban con papeles y plumas ricas y le hacían ofrendas. Los mercaderes y los ricos les daban de comer á sus convidados y vecinos. Arrojaban en el hogar, como ofrenda al fuego, comida, papeles, copal, esmeraldas, y, al último, descabezaban codornices que andaban *revoleando* cerca del hogar. Decían que así le daban de comer al fuego. Los pobres reducían su ofrenda á quemar *copalxalli,* «polvo de copal,» y los muy pobres sólo quemaban polvos de la hierba *yautli.* (V.)

En este signo sentenciaban á los reos que merecían pena de muerte, y ponían en libertad á los inocentes. También daban libres á los esclavos que injustamente habían sido tenidos por tales. Estos iban luego á bañarse á las fuentes de Chapultepec en testimonio de que ya eran libres.

Ce Malinalli. Una Escoba. (V. *Ce Acatl.*) El signo *Malinalli,* «Escoba,» «Hierba retorcida,» que en el XII de las veintenas ó meses es *Ce Malinalli* «Primer (día) Escoba, en la veintena *Toxcatl,* ó sea en la 5.ª del primer año de los *Tlalpilli,* y principia la 8.ª trecena, y sigue siendo *Ce Malinalli* é iniciando siempre la 8.ª trecena en el orden siguiente:

Veintenas	Años	Veintenas	Años
5.ª	1.º	14.ª	7.º
18.ª	1.º	9.ª	8.º
13.ª	2.º	4.ª	9.º
8.ª	3.º	17.ª	9.º
3.ª	4.º	12.ª	10.º
16.ª	4.º	7.ª	11.º
11.ª	5.º	2.ª	12.º
6.ª	6.º	15.ª	12.º
1.ª	7.º	10.ª	13.º

Como se ve en la tabla anterior, *Malinalli* era *Ce Malinalli* ó primer día de una trecena, 18 veces en un *Tlalpilli* (V.) ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, en el signo ó día *Ce Malinalli,* encontraban los adivinos *(tonalpouhque)* los pronósticos siguientes:

«.....decían que este (signo ó día) era mal afortunado, y era temeroso como bestia fiera: los que en él nacían tenían mala ventura, eran prósperos en algún tiempo, y presto caían de su prosperidad: nacíanles muchos hijos y presto se les morían todos, y en muriendo el primero luego le seguían los otros. Mayor era la angustia que recibían de la muerte de sus hijos, que fué el placer de haberlos tenido, y por esto se decía que era como bestia fiera este signo. Los que nacían en esta primera casa (día) no se bautizaban hasta la tercera que se llamaba *Yeyocelotl.*» *(Yei Ocelotl:* Siete Tigre.) (Sah.)

El intérprete del Calendario de la biblioteca de París dice que los nacidos en *Ce Malinalli* acababan por borrachos.

Ce Mazatl. Un Venado. (V. *Ce Acatl.)* El signo *Mazatl,* «Venado,» que es el VII de las veintenas ó meses, es *Ce Mazatl,* «Primer (día) Venado,» en la veintena *Tlacaxipehualiztli,* ó sea la 2.ª del primer año de los *Tlalpilli,* y principia la 3.ª trecena, y sigue siendo *Ce Mazatl* é iniciando siempre la 3.ª trecena en el orden siguiente:

Veintenas	Años	Veintenas	Años
2.ª	1.º	11.ª	7.º
15.ª	1.º	6.ª	8.º
10.ª	2.º	1.ª	9.º
5.ª	3.º	14.ª	9.º
18.ª	3.º	9.ª	10.º
13.ª	4.º	4.ª	11.º
8.ª	5.º	17.ª	11.º
3.ª	6.º	12.ª	12.º
16.ª	6.º	7.ª	13.º

Como se ve en la tabla anterior, *Mazatl* era *Ce Mazatl* ó primer día de una trecena, 18 veces en un *Tlalpilli* (V.) ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, el signo ó día *Ce Mazatl* ofrecía á los adivinos *(tonalpouhque)* los pronósticos siguientes: «Decían que cualquiera que nacía (en este día), siendo hijo de principal, sería también noble ó principal; tendría que comer y beber, y con que dar vestidos á otros, y otras joyas y atavíos; y si nacía un hombre de baja suerte, decían que sería bien afortunado, y que merecía ser hombre de guerra, y sobrepujaría á todos de su manera, y sería hombre de mucha gravedad, y no cobarde ni pusilánime: y si nacía hembra en aquel día, siendo hija de noble, ó de hombre de baja suerte, lo mismo merecía, ser bien afortunada, varonil y animosa, y no daría pesadumbre á sus padres: y más decían, que cualquiera que nacía en este signo

Ce Mazatl, era temeroso, y de poco ánimo y pusilánime, pues cuando oía tronidos, relámpagos y rayos, no los podría sufrir sin gran miedo, y se espantaría, y alguna vez le acontecería, que moría del rayo aunque no lloviese, ni hubiese nublado, ó cuando se bañara ahogárase, y le quitarían los ojos y uñas algunos animales del agua, porque decían que nació en tal signo *Ce Mazatl,* porque es natural del ciervo ser temeroso, y los padres como sabían el signo en que había nacido, no tenían cuidado, por tener por averiguado que había de parar en mal.» (Sah.)

Creían que este día bajaban á la tierra las *Cihuateteo,* «Dioses-mujeres,» y para tenerlas favorables les hacían fiesta, les presentaban ofrendas y vestían con papeles sus imágenes.

Ce Miquiztli. Una Muerte. (V. *Ce Acatl.)* El signo *Miquiztli,* «Muerte,» que es el VI de las veintenas ó meses, era *Ce Miquiztli,* «Primer (día) Muerte,» en la veintena *Hueytozoztli* ó sea la 4.ª del año, y principiaba la 6.ª trecena del año primero de los *Tlalpilli,* y seguía siendo *Ce Miquiztli* é iniciando siempre la 6.ª trecena en el orden siguiente:

Veintenas	Años	Veintenas	Años
4.ª	1.º	13.ª	7.º
17.ª	1.º	8.ª	8.º
12.ª	2.º	3.ª	9.º
7.ª	3.º	16.ª	9.º
2.ª	4.º	11.ª	10.º
15.ª	4.º	6.ª	11.º
10.ª	5.º	1.ª	12.º
5.ª	6.º	14.ª	12.º
18.ª	6.º	9.ª	13.º

Como se ve en la tabla anterior, *Miquiztli* era *Ce Miquiztli* ó primer día de una trecena, 18 veces en un *Tlalpilli* (V.) ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, el signo *Ce Miquiztli* ofrecía á los adivinos *(tonalpouhque)* los pronósticos siguientes:

«.....decían que este (día) era en parte bueno y en parte malo, decían que este signo era de *Tezcatlipoca*.....que los que nacían en este signo eran bien afortunados, eran honrados si eran devotos y si hacían penitencia por su signo, y le ponían nombres y convidaban á los niños, y les daban de comer para que supiesen el nombre del que había nacido, y le divulgasen á voces por las calles: y si era varón el que nacía, ponían le por nombre *miquiz,* ó *yautl,* ó *ceyautl,* ó *necociautl,* ó *chicoyautl, yaumavitl.* Dábanle uno de estos nombres ya dichos, que eran todos de *Tezcatlipoca,* y decían que el tal, nadie le podía aborrecer, ni desear la muerte; y si alguno se la deseaba, él mismo moriría reinante este signo.» (Sah.)

Los señores eran muy devotos de este signo; hacíanle ofrendas, derramaban sangre de codornices en sus oratorios particulares y en los *Calpulli;* y con esto reverenciaban á *Tezcatlipoca* como creador universal.

Los mercaderes, los ricos y los guerreros reputaban á *Tezcatlipoca* como un dios malo, porque á los que había favorecido con riquezas, se las quitaba reinando este signo, porque habían sido ingratos ó soberbios, y se las daba á los que se las pedían humildemente, suspirando y llorando, y de aquí concluían que los dones de este dios no eran permanentes, sino que los mudaba de uno á otro.

Los dueños de esclavos no los maltrataban en este día. Desde la víspera les quitaban las prisiones, les jabonaban la cabeza, los bañaban y los regalaban como si fueran hijos muy amados de *Citlacahuan.* (V.) Pero no obstante tanta devoción y temor á *Tezcatlipoca,* blasfemaban de él cuando les pasaba algo adverso. A este propósito dice Sahagún: «.....porque de nadie era amigo fiel *Tezcatlipoca,* sino que buscaba ocasiones para quitarles lo que les había dado, y algunos cuando perdían su hacienda, con desesperación reñían á *Tezcatlipuca* y decíanle: *Tú, Tezcatlipuca, eres un puto y hazme burlado y engañado.*»

Cehuecayan. (De *cehuetzi,* helar, y de *yan,* lugar donde: «Lugar donde hiela.») Uno de los diversos lugares que tenían que pasar los muertos para llegar al *Mictlan.* Eran ocho collados donde siempre estaba helando.

Cempoaltepetl. El Lic. Borunda, en su afán de probar que Santo Tomás predicó el Evangelio en América, acopia en su obra «Clave General de los Jeroglíficos Americanos» todos los testimonios que encontró en las Crónicas escritas por los frailes misioneros. Entre ellas trae la siguiente: «.....el propio P. Azevedo asentó también en su relación que en lo del cerro que nombraban *Cempoaltepec,* que entendió significar cerro que abraza 20 cerros *(cempoalli,* veinte; *tepetl,* cerro: «veinte cerros»), y desde el cual, aun sin llegar á su cumbre, vió, año 1592, los 2 Mares de Norte, y Sur, Volcán de México, Sierras de Perote, llamadas de Veracruz etc. están en 2 piedras grandes, señaladas 2 huellas de hombres, una frente de la otra, de casi ⅔ de largo cada una y las atribuió F. Gregorio á que fueron de algún Varón Santo, y corpulento, que las dexó impresas por señal de la promulgación del Evangelio.» *(Véase Santo Tomás.)*

Cempoallapoualli. *(Cempoalla,* colectivo que hace veces de plural de *cempoalli,* veinte; *poualli,* cuenta: «Cuenta de los veintes ó veintenas.») Nombre que daban en los Calendarios que traen los Códices á la parte que comprende la exposición de los meses en que se dividía el año, que eran diez y ocho, de veinte días cada uno, por lo que se les ha dado el nombre de «veintenas.»—También llamaban á esta cuenta *Cecempoallapoualli,* en la cual denominación entra el numeral distributivo, derivado del primero, *cempoalli,* y significa la cuenta de 2.º en 2.º

Centeopan. (Síncopa de *Centeoteopan: Centeotl,* dios ó diosa del maíz; *teopan,* templo: «templo de *Centeotl.*») El 45.º edificio de los 78 en que se dividía el templo mayor de México. En él estaba la imagen ó estatua de la deidad protectora de los maizales.

También se llamaba *Centeopan* ó *Cinteopan* el 43.º edificio del mismo templo mayor. Estaba dedicado á la diosa *Chicomecoatl,* que era la misma *Centeotl,* y mataban y desollaban en la fiesta *Ochpaniztli* á una cautiva que representaba á la diosa. (V. *Centeotl.)*

Centeotl. *(Centli,* la mazorca del maíz seco; *teotl,* dios ó diosa: «La diosa del maíz.») Diosa del maíz. En la teogonía nahoa se encuentran dos deidades que son representación de la tierra. Considerado nuestro pla-

neta como productor de las flores y de los arbolados, es la diosa *Xochiquetzal* (V.), y viendo en ella á la divinidad de la agricultura, llámase *Centeotl,* diosa del maíz. Constituyendo el maíz la base de la alimentación de aquellos pueblos, no podía faltar divinidad que presidiese á su producción.

Según el grado de madureza del maíz, se distinguía á la diosa por los nombres de *Xilonen*, la mazorca cuando empieza á formarse; *Iztaccenteotl,* el maíz blanco; *Tlatlauhquicenteotl (Tlatlauhcacenteotl),* el maíz colorado; *Tzinteotl*, diosa original (¿); *Tonacayohua,* la que tiene nuestro sustento. *(Véanse estos nombres.)*

Los totonacos reverenciaban á una diosa enemiga de la sangre, bajo el dictado de la esposa del sol; era la misma *Centeotl*. Es natural que los pueblos primitivos hayan admitido el consorcio entre el sol y la tierra; el padre del calor y de la luz fecundadores; ella fértil, madre que vuelve con creces las simientes confiadas á su seno.

El diferente estado de las siembras determinaba las fiestas de esta deidad, y eran las principales en el tercero, octavo y undécimo mes. Tenía cinco templos en México, el último de los cuales lo erigió Moteuczuma II después de una gran hambre.

Por ninguna nación ó pueblo fué tan reverenciada la *Centeotl* como por los totonacos. Ya dijimos que la llamaban la esposa del sol. La miraban como su principal protectora y le edificaron un templo en la cima de un alto monte, servido por muchos sacerdotes exclusivamente consagrados á su culto. «La miraban con gran afecto—dice Clavijero —porque creían que no gustaba de víctimas humanas, sino que se contentaba con el sacrificio de tórtolas, codornices, conejos y otros animales que le inmolaban en gran cantidad. Esperaban que ella los libertaría del tiránico yugo de los otros dioses, los cuales los obligaban á sacrificarles tantos hombres.»

Los autores ya hacen hembra á *Centeotl,* ya varón. En el Códice Telleriano aparece como hombre y tiene por esposa á *Xochiquetzalli;* pero en el Códice Vaticano figura como mujer en el *Tlaltonatiuh,* «Sol de tierra,» aunque algunos dicen que la diosa que preside ese sol es la *Xochiquetzalli.*—Nosotros creemos que por la dualidad que los nahoas atribuían á sus dioses, había *Centeotl tecutli* y *Centeotl cihuatl,* y que ésta es la que figura en la mayor parte de los jeroglíficos, aunque con diversos nombres.

También era conocida esta diosa con el nombre de *Chicome-Coatl,* «Siete Culebra,» que era el séptimo día de las trecenas que empezaban con *Ce Quiahuitl,* que eran las séptimas del *Tlalpilli. (Véase Chicome Coatl.)*

La *Centeotl* entre los mexicanos era como la *Ceres* entre los romanos.

En la teogonía de los nahoas figura un *Centeotl,* hijo de *Piltzintecutli,* del que sólo se dice que nació el año 2 *Acatl,* el 6.º después del diluvio.

Centzon huitznahuac. *(Centzontli,* cuatrocientos; *huitznahuac,* el cactus llamado «biznaga:» «Cuatrocientos biznagas.») Indios hijos de *Coatlicue.* Cuando supieron, por su hermana *Coyolxauqui,* que su madre había concebido al dios *Huitzilopochtli,* se indignaron contra ella por la deshonra que les causaba, y resolvieron matarla. Cuando iban á ejecutar su intento, nació *Huitzilopochtli,* y armado de un dardo, mandó á *Tochancalqui* que encendiese una culebra de teas é hiriese con ella á su hermana *Coyolxauqui,* y así lo hizo aquél, y la mató haciéndole pedazos la cabeza con la culebra de teas. En seguida *Huitzilopochtli* persiguió á sus hermanos y mató á muchos de ellos, y los que pudieron escapar huyeron hasta un lugar llamado *Huitztlampa.* (Véase *Huitzilopochtli.)*

Centlapachton. *(Cen,* uno; *tlapachton,* dimin. despectivo de *tlapachtli,* deriv. de *tlapachoa,* arrimar, acercar, cubrir algo: no hay palabra equivalente es castellano). Nombre de uno de tantos fantasmas que aterrorizaban á los indios.—«Esta fantasma—dice Sahagún—se dejaba ver como una mujer pequeña, y tenía los cabellos largos hasta la cinta: su andar era como de un ánade ó pato. Cualquiera que veía esta estantigua, cobraba gran temor, y si la quería asir no podía, porque luego desaparecía, y tornaba á parecer en otra parte, casi allí junto: y si otra vez probaba tomarla, escabullíase, y todas las veces que la intentaba se quedaba burlado, y así dejaba de porfiar.... Aparecía de noche en los lugares donde iban á hacer sus necesidades.... y luego tomaban agüero que habían de morir en breve, ó que les había de acontecer algún infortunio.»

Centzontotochtin. *(Centzontli,* cuatrocientos; *totochtin,* plural de *tochtli,* conejo: «Cuatrocientos conejos.) Los dioses de la embriaguez ó de los borrachos. Dice Sahagún que llamaban á estos dioses «cuatrocientos conejos,» porque el *vino hace infinitas maneras* de borrachos. Paso y Troncoso confirma este concepto cuando dice que era numeroso el grupo de númenes que representaban á la embriaguez, por sus diversas manifestaciones y desastrados efectos. El número 400 es un número hiperbólico; así vemos que al animal que nosotros llamamos «cientopiés,» ellos le llaman «*centzonmaye,* el que tiene cuatrocientas manos,» y al pájaro de variado canto lo nombran *centzontlatoltototl,* «ave de cuatrocientos cantos,» que nosotros, usando el aztequismo, llamamos «*censoncle.*» No es, pues, extraño que Sahagún, después de describir varias clases de borrachos, diga: «Todas estas maneras de borrachos ya dichas, decían que aquel borracho *era su conejo,* ó la condición de su borrachez, ó el demonio que en él estaba. Si algún borracho se despeñó ó se mató, decían *aconejóse,* y porque el vino es de diversas maneras, le llaman *centzontotochtin,* «cuatrocientos conejos.»

Entre esos cuatrocientos dioses los autores mencionan como los principales á los siguientes: una mujer, *Mayahuel,* y once hombres, *Pantecatl, Tepoztecatl, Papaztac, Tezcatzoncatl, Totoltecatl, Tlilhua, Izquitecatl, Yauhtecatl, Toltecatl, Tlaltecayohua* y *Colhuacatzincatl. (Véanse estos nombres.)*

El 44.º edificio de los 78 en que se dividía el templo mayor de México era el santuario donde se veneraba á los «400 conejos, y por esto se llamaba *Centzontotochtininteopan* «Su templo de los cuatrocientos conejos.» En ese templo mataban tres

cautivos á honra de los tres dioses principales, *Tepoztecatl, Totoltecatl* y *Papaztac.*—Sahagún dice:—«.... los que aquí mataban, de día morían, no de noche, esto hacían cada año en la fiesta de *Tepeilhuitl.*»

Centzontotochtin in teopan. (*Centzontotochtin,* «cuatrocientos conejos;» *in,* su; *teopan,* templo: «Su templo de los cuatrocientos conejos.») El templo de los dioses de la embriaguez, ó de los borrachos. (V. *Centzontotochtin.*)

Ce Ocelotl. Un tigre (V. *Ce Acatl*). El signo *Ocelotl,* «Tigre,» que es el XIV de las veintenas ó meses, era *Ce Ocelotl,* «Primer (día) Tigre,» en la veintena *Acahualco,* ó sea la 1.ª del primer año de los *Tlalpilli,* y principiaba la 2.ª trecena, y seguía siendo *Ce Ocelotl* é iniciando siempre la 2.ª trecena en el mismo orden que se observa en *Ce Cipactli. (Véase la tabla de Ce Cipactli.)* Como se ve en esa tabla, *Ocelotl* era *Ce Ocelotl* 18 veces en un *Tlalpilli,* ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, el signo ó día *Ocelotl* ofrecía á los adivinos *(tonalpouhque)* los pronósticos siguientes: «Cualquiera que nacía; ora fuese noble, ora plebeyo en algunas de las dichas casas (los trece días del signo) decían que había de ser cautivo en la guerra, y en todas sus cosas había de ser desdichado y vicioso, y muy dado á mujeres, y aunque fuese hombre valiente, al fin se vendería él mismo por esclavo, mas decían remediábase por la dextreza, y diligencia que hacía por no dormir mucho, y hacer penitencia de ayunar y punzarse, sacando la sangre de su cuerpo, y barriendo la casa donde se criaba, y poniendo lumbre.... Lo mismo decían de la mujer que nacía en este signo, que sería mal afortunada; si era hija de principal, sería adúltera, y moriría estrujada la cabeza entre dos piedras, y viviría muy trabajosa y necesitada, en extremada pobreza, y no sería bien casada... (Sah.)

Ce Ollin. Un movimiento ó Un sol. (V. *Ce Acatl.)* El signo *Olin,* «Movimiento» ó el «Sol,» que era el XVII de las veintenas ó meses, era *Ce Olin* en la veintena *Hueytecuilhuitl,* ó sea la 8.ª del primer año de los *Tlalpilli,* y principiaba la 13.ª trecena, y seguía siendo *Ce Olin* é iniciando siempre la 13.ª trecena en el mismo orden que se observa en *Ce Cuetzpalin. (Véase la tabla de Ce Cuetzpalin.)* Como se ve en esa tabla, *Olin* era *Ce Olin* 18 veces en un *Tlalpilli* ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, en el signo ó día *Ce Olin* encontraban los adivinos *(tonalpouhque)* los pronósticos siguientes: «Decían que era (signo) indiferente, en parte bueno y en parte malo, y los que nacían en él serían diligentes en hacer penitencia; si sus padres cuidaban de criarlos bien en buenas costumbres, serían bien afortunados, y si no fuesen bien criados serían desventurados y pobres y para poco.» (Sah.)

Ce Ozomatli. Una Mona. (V. *Ce Acatl.)* El signo *Ozomatli,* «Mona,» que era la XI de las veintenas ó meses, era *Ce Ozomatli,* «Primer (día) Mona,» en la veintena *Tecuilhuitontli* ó sea la 7.ª del primer año de los *Tlalpilli,* y principiaba la 11.ª trecena y seguía siendo *Ce Ozomatli* é iniciando siempre la 11.ª trecena en

el orden que se observa en la tabla siguiente:

Veintenas	Años	Veintenas	Años
7.ª	1.º	16.ª	7.º
2.ª	2.º	11.ª	8.º
15.ª	2.º	6.ª	9.º
10.ª	3.º	1.ª	10.º
5.ª	4.º	14.ª	10.º
18.ª	4.º	9.ª	11.º
13.ª	5.º	4.ª	12.º
8.ª	6.º	17.ª	12.º
3.ª	7.º	12.ª	13.º

Como se ve en la tabla anterior, *Ozomatli* era *Ce Ozomatli* 18 veces en un *Tlalpilli* ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, el signo ó día *Ce Ozomatli* ofrecía á los adivinos *(tonalpouhque)* los pronósticos siguientes: «.....decían que era bien afortunado (el signo) y que en él descendían las diosas *Cioteteu (Cihuateteo:* dioses mujeres), que empecen (dañan) á los niños, á los cuales encerraban, porque no los empeciesen ó hiriesen con alguna enfermedad, y el que reinante este signo sufría alguna dolencia, luego era desahuciado de los médicos y médicas, diciendo que no escaparía, porque las diosas lo habían herido; y si alguno que era bien dispuesto enfermaba, decían que las diosas le habían codiciado la hermosura, y se la habían quitado. De los varones que nacían en este signo, decían que eran bien acondicionados, regocijados y amigos de todos, y además cantores, bailadores, ó pintores, ó aprenderían algún buen oficio.....» (Sah.)

Ce Quiahuitl. Una Lluvia. (V. *Ce Acatl.)* El signo *Quiahuitl,* «Lluvia,» que era el XIX de las veintenas ó meses, era *Ce Quiahuitl* en la veintena *Hueytozoztli* ó sea la 4.ª del año, y principiaba la 7.ª trecena, y seguía siendo *Ce Quiahuitl* é iniciando siempre la 7.ª trecena en el mismo orden que se observa en *Ce Miquiztli (Véase la tabla de Ce Miquiztli)* Como se ve en esa tabla, *Quiahuitl* era *Ce Quiahuitl* 18 veces en un *Tlalpilli* ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos el signo *Ce Quiahuitl* ofrecía á los adivinos *(tonalpouhque)* los pronósticos siguientes: «.....decían que los que nacían en este signo serían nigrománticos, embaidores ó hechiceros y que se transfiguraban en animales y decían palabras para hechizar á las mujeres, y para inclinar los corazones á lo que quisiesen, y para otros maleficios; y para esto alquilaban á los que querían hacer mal á sus enemigos, y les deseaban la muerte.....y á los que nacían en este signo no los bautizaban, sino diferíanlos hasta la tercera casa (día) que se llamaba *Eyecpactli (Yei Cipactli).* Decían que aquella casa mejoraba la ventura de aquel que se bautizaba..... y si era mujer la que nacía en este signo, aunque fuese principal, nunca se casaba ni medraba, siempre andaba de casa en casa, y todos decían que el signo en que había nacido le había dado aquella mala condición.» (Sah.)

Durante este signo descendían á la tierra las *Cihuateteo* (V.) y hacían los maleficios de que se habla en *Ce Cuautli (Véase).* También durante este signo ejecutaban á los sentenciados á muerte; y mataban esclavos por la vida de su señor, *porque viviese muchos años.*

Ce Tecpatl. Un Pedernal. (V. *Ce Acatl.)* El signo *Tecpatl,* «Peder-